

LA BANDERA DE ANAHUAC

HERROTICA NACIONAL
MEXICO

EL PATRIOTA SANJUANISTA.

PERIODICO DE MERIDA DE YUCATAN.

Miércoles 30 de octubre de 1827, 7.^o de la Independencia y 5.^o de la República Federada.

BIBLIOTECA NACIONAL,
MEXICO.

Los que el bien de la patria apetecemos
Lo verdadero útil procuremos.

Oficina á cargo del Cno. Cesáreo Anguas, plaza de S. Juan.

HIMNO CIVICO.

CORO.

Llor eterno á los nobles caudillos,
Que en DOLORES supieron tronchar
De tres siglos, fatales cadenas,
Y á la patria do oprobio libró ar.



Estrofas que cantará parte del coro alternando
con él.

Del Anahuac los hijos valientes,
Despertando del sueño fatal,
Empuñaron las armas, y corren
Tras el eco terrible marcial.
Años once, de luto y de sangre,
Que bregamos con hidra infernal,
Libertad ó la muerte buscando,
Con fortuna y en lucha no igual!

Salve, noche sagrada, principio
De una dicha que no ha de acabar;
Tenga febo sus fuegos ocultos
Que otros son los que tú haces brillar:
Tú difundes patriótica llama:
Septentrion arde todo á la par;
Las hazañas de siglos pasados
Por las nuestras se van á eclipsar.

Juran todos salvar á la patria
De las manos de Ibero brutal,
O perder en la lucha gloriosa
El aliento postrero vital.
Su cerviz ya no sufre mas tiempo
El tiránico yugo real.
Lo destroza con ira no vista,
Y en fragmentes lo dá al vendabál.

El anciano percibe en su pecho
Renacer el ardor militar,

Y en sus venas el jóven mas tierno
Desusado vigor circular.
Ya la vida perdió sus encantos;
Saben todos vencer y pelear,
Y aun la parca, temblando, respeta
Un valor que no tiene ejemplar.

Todo es arma del nuevo guerrero
Desde el hierro hasta el duro metal.
Ay del que ose oponerse á su aliento,
Que lo aguarda el horror sepulcral!
Denodado en los bronces tremendos,
Justa, encierra venganza letal.
Que, entre el humo y estruendo, el Ibero
Vió salir por su ruina y su mal.

¿Quién en todo el Anahuac hermoso
Podrá un palmo de tierra asignar,
Que la heroica Nacion Mejicana
Con su sangre no viera inundar?
¿Qué gruta hay que su augusto silencio
No sintiera, temblando, turbar,
Del cañon el horrisono trueno
Del furor el rabioso gritar?

El denuedo dá cabo felice
A la empresa mas desacomunal;
Triunfó Anahuac, y el polvo, ya pisa
De la estatua que fué colosal.
Las naciones del orbe la admiran,
Envidiando su gloria cabal;
Y el tirano español impotente
Rabia, oyendo el A Dios eternal.

Sacros nombres de Hidalgo y Allende,
De Morelos y tanto millar,
Vuestro lustre la envidia y el tiempo
Nunca, nunca podrán ofuscar.
Nuestros nietos ya libres sentados,
Con la paz y abundancia, en su hogar,
Al cantar vuestros hechos heróicos,
Llanto tierno os sabrán tributar.

(Imp. de Méj.)